

DIONISIO GUTIÉRREZ

Para construir una nación...

No queda otra que arremangarse la camisa y apretarse el cinturón...



Con demasiada frecuencia, la mayoría de guatemaltecos, hombres y mujeres, jóvenes y no tan jóvenes, nos preguntamos cómo podemos participar en la vida cívica y política de nuestro país. Y encontramos que a esta pregunta es difícil encontrarle respuesta. Lo que sí vemos con claridad, es cómo Guatemala se nos va de las manos. Los problemas no encuentran solución. La pobreza, la inseguridad, la falta de oportunidades y la ausencia de Estado son un paisaje evidente, haciendo del diario vivir una dinámica difícil y arriesgada.

Todo esto es una realidad innegable; sin embargo, los pueblos que lograron superarse y alcanzaron una vida digna y respetable, tienen un denominador común en su actuar, que es la participación ciudadana en la vida de su país, con el compromiso personal y el aporte individual de cada uno por una causa, sea esta social, cívica, política o partidista.

Como si no fuera suficiente lo que cada quien

tiene que hacer para lograr el sustento diario, encima, descubrimos que es cada día más necesario actuar, vigilar y acompañar en la vida nacional, los proyectos de Estado que resuelvan y busquen el bien común.

Es tan obvio y tan básico que no lo vemos, pero la única forma de construir ciudadanía es por medio de la participación activa y la organización social. Del voto cada cuatro años, debemos pasar a la intervención diaria en los actos políticos de alcaldes, diputados, gobernadores, ministros y presidente. Debemos vigilar que las cortes estén formadas por gente honesta para garantizar un Estado de Derecho, y debemos ser electores contestatarios e intolerantes ante la incapacidad, la corrupción y la irresponsabilidad de nuestros dirigentes.

Liderazgo, capacidad y compromiso son condiciones para construir una nación. Yo soy un convencido de que en Guatemala, además de pantalones y faldas bien puestas, estos atributos sobran.